

Premio para un ausente

Desde Viña del Mar

Marina de Navasal



A Eduardo Anguita, premio literario María Luisa Bombal 1981, se le ha descrito como surrealista, "hombre de artículos cortos y ensayos bonitos" (Enrique Lafourcade). Después del premio el propio Anguita le dijo a "El Mercurio" que su poesía es "un trabajo consistente en ir alcanzando la expresión precisa de las experiencias complejas" (1).

Tal vez por lo anterior es que la ceremonia de entrega del premio la semana pasada tuvo mucho de surrealista. Por ejemplo, cuando el anunciador dijo que Enrique Lafourcade diría algunas palabras sobre la escritora viñamarina María Luisa Bombal, se retiraban del escenario las sillas y atriles de la orquesta de Cámara de la Universidad Católica de Valparaíso que había interpretado un tema de Mozart. Tras el anuncio, se cerraron las cortinas, pero quedó afuera un solitario atril. Cuando, finalmente, apareció Enrique Lafourcade (un vecino mío me susurró al oído "Ha dicho que no sale si no lo pifian")

pareció que el atril era una escultura. Tal vez una silla frente al Bellas Artes. Haciendo eco a lo que todo el teatro pensaba en ese instante, Lafourcade empezó advirtiéndolo: "no hablaré como el primer pasado de Chile. Sería una pesadez". Y el público chileno —siempre generoso— lo aplaudió.

Lafourcade terminó su alocución diciendo: "Estoy seguro que María Luisa Bombal está aquí hoy, con nosotros, en este teatro". Y se escucharon unos acordes musicales, un carraspeo, y nada. La idea era que para coronar la presentación se escuchara la voz grabada de la escritora, pero el aparato mecánico no colaboró.

Finalmente, en la ceremonia se leyó el acta del jurado eligiendo a Eduardo Anguita, ganador, por unanimidad. Los fotógrafos y camarógrafos de televisión habían invadido el escenario. Pero en lugar del poeta apareció un amigo suyo enviado para recibir el premio. Tibias pifias —somos tan bien educados— y ningún aplauso.

Después se supo que Anguita es un poeta tan nervioso que no se sintió capaz de subir al escenario y enfrentar al público. Lástima. Porque el Premio María Luisa Bombal es un galardón anual para escritores o poetas chilenos. Anguita estaba, en este caso, representando al premio literario. No creo que hubiera mala intención, pero el último "motete" del Coro Universitario que cerró la ceremonia incluía la frase de "somos rotos pampinos..."

En todo caso habrá otros premios en los años sucesivos y se los llevarán poetas o escritores chilenos, surrealistas o no. Lo concreto es que se ha creado un nuevo estímulo artístico, para presentes o ausentes.

lo Segundo. Segundo. 2-IX-1981. P4

660.039

Premio para un ausente [artículo] Marina de Navasal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Navasal, Marina de, 1916-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Premio para un ausente [artículo] Marina de Navasal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile